

- 1.- Considerado como partido de mayoría relativa, el PDC sufrió un retroceso electoral en las elecciones parlamentarias del 2 de marzo. Por ello pasó -si los datos son exactos- del 42 por ciento en 1965 a cerca del 30 por ciento de los votos. A qué puede atribuirse una inflexión electoral de tal proporción?
- 2.- En 1964, el PDC llegó al poder proponiéndose modificar radicalmente la estructura del país, dentro del respeto de las libertades fundamentales. Señaló así a los países de América Latina una tercera vía, una nueva vía democrática y cristiana. Este programa político de renovación -denominado de "Revolución en Libertad"- ha encontrado obstáculos que han impedido su realización: los críticos más intransigentes hablan de "fracaso", los observadores más benévolos de compás de espera. En su opinión, qué factores han determinado la dificultad de lograr una experiencia democrática, perfectamente reformista?
- 3.- Cómo define Ud. el debate interno del PDC? Cuántas corrientes pueden señalarse y cómo actúan?
- 4.- Vuelve a tener posibilidades un relanzamiento de la iniciativa DC? Sobre qué bases podrá darse?
- 5.- Corre peligro la democracia en Chile? Cómo analiza Ud. las próximas elecciones presidenciales?

M. Oct 69

- 1.- El 42% del electorado que obtuvo la Democracia Cristiana en 1965 sin duda excedía sus propias fuerzas, comprendiendo a muchos ciudadanos inclinados simplemente a facilitar la acción del nuevo gobierno que recién se iniciaba. Ahora, al cabo de 4 años, ya no se dan esas condiciones y solo han votado por la Democracia Cristiana sus decididos partidarios, que representan cerca de un tercio de la población electoral del país y la primera mayoría, muy lejos, entre los partidos políticos chilenos.

Se ha producido, sin duda, un deterioro electoral, atribuible principalmente al desgaste natural que produce el ejercicio del gobierno, al poco éxito logrado en la política anti-inflacionista y a la confusión que en la opinión pública han provocado las disensiones que la Democracia Cristiana ha exhibido ante el país.

- 2.- Las principales dificultades que ha experimentado el cumplimiento del programa de la Revolución en Libertad son, a mi juicio, las siguientes:
  - a) La falta de mayoría parlamentaria en ambas ramas del Congreso, lo que permitió a la oposición bloquear o dilatar desmesuradamente importantes iniciativas del Gobierno, comprometiendo la eficacia de su acción y provocando desaliento en muchos que esperaban realizaciones rápidas; y
  - b) la falta de la debida coordinación entre el Partido y el Gobierno, que restó a este último, ante la opinión pública, la fuerza suficiente para obtener un apoyo mayoritario para su política. Falta de experiencia gubernativa, el Partido Demócrata Cristiano ha vivido estos 4 años en públicos debates sobre sus metas y programas futuros y en una actitud de permanente crítica a sus propios personeros en el Gobierno. Esto ha con fundido a la opinión general, ha dado apoyo a los opositores y ha impedido mantener en las organizaciones populares la fé y el en-

tudiasmo indispensables para respaldar a su Gobierno y aceptar los sacrificios necesarios para el éxito de su política. Esto es especialmente claro con respecto a la política de estabilización, que exigía de parte de los trabajadores una disciplina laboral y la aceptación de reajustes de remuneraciones conforme a lo programado, lo que muchas veces fué roto por el propio Partido de Gobierno.

A pesar de lo anterior, no puede hablarse de fracaso de la experiencia Demócrata Cristiana en Chile, porque el progreso logrado en estos años ha sido inmenso.

El programa de gobierno del Presidente Frei, como etapa inicial de la Revolución en Libertad, puede sintetizarse en dos tareas esenciales: cambio social y desarrollo económico.

Expansión y reforma educacional, organización del pueblo, reforma agraria, construcción de viviendas, expansión de los servicios de salud, redistribución de ingresos, son realidades en marcha a través de las cuales Chile ha ido cambiando de rostro en los 4 años de gobierno demócratacristiano. Todas ellas significan ruptura de las estructuras oligárquicas que aún prevalecían en la sociedad chilena, y progresivo acceso de las mayorías populares al poder, la cultura y la riqueza.

Las inversiones y chilenización del cobre, la expansión de la industria del acero y recuperación por el Estado de su mayoría en ella, el desarrollo de las industrias electrónicas y automotriz, el nacimiento de la industria petroquímica, la duplicación de la industria de remolacha azucarera, la construcción, en plena marcha, de plantas nuevas de celulosa, abonos fosfatados, ácido sulfúrico, industrias químicas y metalúrgicas, la terminación de importantes obras de riego y la iniciación de otras, las inversiones en infraestructura para comercialización agrícola, como frigoríficos, plantas lecheras, plantas de silos, centrales frutícolas, vitivinícolas y pequeras, el incremento del crédito agrícola, el programa de forestación, el mejoramiento de los servicios de comunicación y de transportes, el substancial incremento de la importación de bienes de capital, son pasos decisivos en la tarea del desarrollo económico, que ya han logrado un aumento del producto nacional del

orden del 20% en los cuatro años y que permiten esperar para poco tiempo más la tasa propuesta del 6% de crecimiento anual.

Al mismo tiempo, Chile ha afirmado su personalidad independiente en el campo internacional, estableciendo relaciones con el mundo socialista, defendiendo con vigor el principio de no intervención en nuestro Continente, oponiéndose al ejército interamericano, patrocinando la reforma de la OEA y luchando denodadamente por la integración Latinoamericana.

Todo esto se ha realizado en plena libertad, tal como se había planteado.

- 3.- A esta altura el debate interno entre los demócrata cristianos ha ido concentrándose en torno a la cuestión de la estrategia para el cambio social y económico. Todos estamos de acuerdo en que en los países del tercer mundo las viejas fórmulas capitalistas que impulsaron el desarrollo europeo y norteamericano son ineficaces? Hay que encontrar otras. Algunos creen que solo una unión de fuerzas populares que incluya a los sectores marxistas y que emplee técnicas socialistas puede promover el desarrollo con el ritmo requerido. Otros pensamos que esa vía conduce al predominio marxista y a la tiranía y afirmamos la necesidad y posibilidad de un camino propio de desarrollo, fundado en la fe en los valores cristianos y en la participación popular en los planes políticos, social y económico.
- 4.- La Democracia Cristiana sigue siendo la única alternativa democrática para que Chile avance hacia el desarrollo y supere sus problemas. La mayoría de los chilenos son anti-derechistas y anti-comunistas. Si la Democracia Cristiana afirma y define con claridad su camino propio para encabezar la Revolución chilena, lo concreta en un programa serio y factible, elige de sus filas al hombre que encarne ese programa y llama a todos los chilenos que quieran seguir avanzando, especialmente a los sectores populares, a unirse en la lucha para imponerlo, tendrá la primera posibilidad para seguir gobernando a Chile.
- 5.- El mayor peligro para de democracia chilena podría estar en el hecho de que la mayoría de los ciudadanos, que no quieren retroceder hacia la derecha ni quieren nada que huelva a comunismo, no encontraran ante sí ningún -

-4-

cauce alternativo que les ofrezca la posibilidad de un gobierno progresista, democrático y eficiente.- Confío en que los Demócrata Cristianos seamos capaces de ofrecerle al país ese cauce.

Santiago, 11 de Abril de 1969.

PATRICIO AYLWIN AZOCAR

CURRICULUM VITAE

Senador de la República por la Sexta Circunscripción.

Miembro del Consejo Nacional de Partido Demócrata Cristiano y ex Presidente del Partido Demócrata Cristiano - en los períodos 1958-1960 y 1965 a 1967.

Profesor de Derecho Administrativo de la Universidad de la Universidad de Chile.

Ex Consejero del Colegio de Abogados de Chile.

Ex Secretario del Instituto Chileno de Asuntos Legislativos.

\*\*\*\*\*

www.archivopatricioaylwin.cl